



Cartagena de Indias, 15 de enero de 2026

SEÑORES

CONSORCIO GRAN MALECÓN DEL MAR

Asunto: Recomendación de competitividad turística y Análisis Estratégico para la Implementación de una Rueda de la Fortuna y el Paisajismo y Ornamentación en el Gran Malecón del Mar.

De conformidad con las competencias establecidas en el Decreto 0406 de 2024, la Secretaría de Turismo del Distrito de Cartagena tiene la función de formular proyectos y estrategias para el desarrollo urbano y regional en materia de turismo e infraestructura turística, orientadas a fortalecer la competitividad del destino y garantizar el aprovechamiento sostenible del territorio con vocación turística.

En cumplimiento del Oficio AMC-OFI-0147596-2025 enviado por la Secretaria de Infraestructura, la Secretaría de Turismo presenta al Comité técnico del Gran Malecón del Mar este informe de análisis internacional, benchmarking y evaluación estratégica de atracciones turísticas icónicas –entre ellas, la rueda de la fortuna, estructuras recreativas marinas, paisajismo y ornamentación como herramientas clave para:

- Impulsar la competitividad turística del Distrito.
- Atraer turismo internacional de alto valor.
- Fortalecer la infraestructura turística del Gran Malecón del Mar como proyecto estratégico de ciudad.
- Generar desarrollo económico, empleo y sostenibilidad social a través de infraestructuras de alto impacto.

El análisis presentado permite evaluar las mejores prácticas internacionales, identificar tendencias vigentes en mercados globales y regionales, y determinar la escala óptima de infraestructura para Cartagena, garantizando que estas inversiones respondan a criterios de sostenibilidad económica, ambiental y social, y posicionen a la ciudad como un referente turístico del Caribe y del mundo.

Cordialmente,

Teresa Margarita Londoño Zurek
Secretaria de Turismo



Recomendación de competitividad turística y Análisis Estratégico para la Implementación de una Rueda de la Fortuna en el Gran Malecón del Mar

Introducción

El presente documento técnico tiene por objeto sustentar, mediante un estudio de mercado internacional y un análisis estratégico, la conveniencia de incorporar una 'Rueda de la Fortuna' como infraestructura turística icónica dentro del componente 'Mirador del Sol' de la primera fase del Gran Malecón del Mar en Cartagena de Indias. Con base en un benchmark internacional y latinoamericano, se comparan tipologías, escalas, costos aproximados, afluencia de visitantes y modelos de operación, para derivar una recomendación técnica de tamaño y lineamientos de implementación acordes con la escala urbana, paisajística y normativa local.

Experiencias internacionales como Miami Beach Boardwalk (Estados Unidos), Paseo Marítimo de la Barceloneta (España), Orla de Santos (Brasil), Tayelet Tel Aviv (Israel) y Promenade des Anglais (Francia) evidencian que los corredores costeros con mayor impacto turístico incorporan hitos paisajísticos de escala metropolitana que operan como referentes visuales permanentes del borde marítimo. En América Latina, intervenciones como el Gran Malecón del Río en Barranquilla y el Malecón 2000 de Guayaquil confirman que la incorporación de equipamientos emblemáticos incrementa significativamente la permanencia de visitantes y fortalece la competitividad territorial.

En este contexto, la instalación de una rueda panorámica superior a 40 metros en el Mirador del Sol se configura como una intervención estratégica orientada al posicionamiento internacional de Cartagena como destino turístico costero contemporáneo.

Benchmark internacional (Europa, Norteamérica, Asia y Oceanía)

A continuación se presenta un cuadro comparativo sintético de casos representativos de ruedas de la fortuna asociadas a muelles o frentes costeros. Las cifras de visitantes y costos son rangos referenciales usados con fines comparativos (pueden variar por temporada y contexto).

Rueda / Ubicación	Región	Altura aprox.	Emplazamiento	Visitantes (estim.)	Costo aprox.
Seattle Great Wheel – Pier 57	Norteamérica	≈ 53 m	Muelle sobre bahía	400k – 700k/año	USD 15–25 M



Centennial Wheel – Navy Pier (Chicago)	Norteamérica	≈ 60 m	Muelle lago	sobre	1.0 – 2.0 M/año	USD 20–30 M
Pacific Wheel – Santa Monica Pier	Norteamérica	≈ 26 m	Muelle océano	sobre	700k – 1.0 M/año	USD 1–5 M
Steel Pier Observation Wheel – Atlantic City	Norteamérica	≈ 61–69 m	Muelle océano	sobre	400k – 800k/año	USD 12–18 M
SkyView – Scheveningen (Países Bajos)	Europa	≈ 45 m	Muelle mar	sobre	200k – 400k/año	USD 5–8 M
Blackpool Central Pier Big Wheel	Europa	≈ 30–33 m	Muelle mar	sobre	400k – 800k/año	USD 2–5 M

Hallazgos principales del benchmark internacional:

- Las ruedas en rangos de 35-50 m muestran una elevada eficiencia económica y rápida implantación en entornos de muelle.
- Alturas superiores a 60 m exigen mayores inversiones, logística de montaje compleja y, usualmente, emplazamientos en tierra firme.
- La operación exitosa depende de: protección anticorrosiva, planes de cierre por clima, cabinas seguras (idealmente climatizadas) y narrativa icónica (iluminación, eventos, branding).

Benchmark Latinoamericano

En América Latina no se registra, a la fecha, una rueda de la fortuna instalada directamente sobre un muelle marítimo con estándares comparables a los casos de Norteamérica y Europa. Existen iniciativas o propuestas en ciudades costeras (p. ej., Santos, Salvador de Bahía, Cancún, Panamá), pero sin consolidación plena en muelles marinos. Esto representa una oportunidad para Cartagena de posicionarse como pionera regional con un hito turístico icónico sobre el Mar Caribe.

Ciudad / País	Estado del proyecto	Emplazamiento	Altura referencial	Comentario estratégico
---------------	---------------------	---------------	--------------------	------------------------



Santos Brasil –	Propuesta en estudio	Frente portuario/costero	≈ 40–50 m	Transformación portuaria con foco turístico
Salvador de Bahía Brasil –	En estudio	Frente marítimo	≈ 60–70 m	Potencial de hito costero regional
Cancún México –	Anunciado (no ejecutado)	Laguna / costa	≈ 60–70 m	Altas exigencias ambientales
Panamá Panamá –	Propuesta privada	Cinta Costera	≈ 60–80 m	Alto potencial caribeño/pacífico
Mar del Plata Argentina –	Idea preliminar	Costa atlántica	≈ 40–50 m	Alta estacionalidad

El Gran Malecón del Río en Barranquilla recibe más de 5,8 millones de visitantes anuales y ha redefinido el eje urbano de la ciudad mediante la incorporación de espacio público continuo, equipamientos recreativos y atracciones icónicas como la rueda panorámica “Luna del Río” de aproximadamente 65 metros de altura. Este caso demuestra la capacidad de una rueda panorámica de gran escala para consolidar nuevos polos turísticos metropolitanos. Adicionalmente, la instalación de una ola artificial tipo standing wave en el mismo corredor evidencia la viabilidad técnica de integrar equipamientos recreativos especializados dentro de frentes hídricos urbanos en Colombia.

Conclusión regional: Cartagena puede liderar la innovación en atracciones icónicas costeras, capitalizando su marca patrimonial, su vocación turística y la creación del Gran Malecón del Mar como corredor de alta afluencia.

Cartagena como destino estratégico y descripción técnica del Mirador del Sol

El Gran Malecón del Mar consolidará a Cartagena como referente mundial del turismo mediante la recuperación de playas, la mitigación de la erosión costera y la creación de espacio público de calidad. Su primera fase, de 5 km entre La Boquilla y el Centro Histórico, prioriza la conexión peatonal y sostenible a lo largo del Mar Caribe, con una proyección de 25.000 personas circulando diariamente y generación de empleo para más de 600 actores de playa. Se proyectan audiencias anuales significativas (niñez, juventud, adultos mayores y personas con discapacidad), garantizando inclusión y accesibilidad universal. Dentro de esta visión, el Mirador del Sol operará como la nueva centralidad de contemplación, recreación y anclaje de atracciones icónicas.



Descripción técnica del Mirador del Sol

El Mirador del Sol se implantará en los primeros 5 kilómetros del Gran Malecón del Mar como una plataforma elevada sobre el mar, concebida para contemplación, disfrute y usos recreativos y comerciales. El acceso principal se realizará desde la Avenida Santander mediante una rampa en concreto que asciende desde cota +2,5 m hasta una plataforma a +5,0 m sobre el nivel del mar. La rampa se resuelve con zapatas y un sistema de columnas y vigas prefabricadas de concreto reforzado, con un tramo inicial perpendicular a la vía (~5 m) y una longitud total aproximada de 73 m.

La plataforma principal consiste en una losa de concreto reforzado sobre un sistema de más de 7.700 m lineales de pilotes hincados en el lecho marino, con camisas de acero de ½" de espesor, diámetro aproximado de 0,6 m y relleno en concreto de 4.000 PSI, con longitudes estimadas de 22 m por pilote. Sobre los pilotes, a cota +5,0 m, se disponen capiteles, vigas y losas prefabricadas para conformar un área superior a 4.100 m², más una plataforma oriental adicional de ~450 m² destinada a un restaurante–mirador.

Componentes programáticos: (i) edificación de islas comerciales (~1.260 m²) para 10 puntos de venta y baterías de baños; (ii) restaurante–mirador en la plataforma oriental (servicio para 10–12 mesas); (iii) locales tipo isla distribuidos a lo largo del recorrido; (iv) zonas de tránsito, vegetación y perímetros con barandas en acero inoxidable; (v) portal de acceso con estructura metálica y acabados termoestables; y (vi) previsión de cuartos técnicos y subestaciones en la zona de parqueaderos para atender instalaciones eléctricas, mecánicas y neumáticas de atracciones.

El diseño eleva la estructura para minimizar impactos en ecosistemas marinos, permitiendo la continuidad de procesos biológicos bajo la plataforma. Los acabados priorizan materiales de alta durabilidad en ambiente salino (galvanizados, pinturas marinas, aceros inoxidables) y soluciones de piso técnico para canalizar redes.

Conclusión técnica: tamaño recomendado con base en benchmark

Del análisis comparativo internacional y latinoamericano se desprende que las ruedas de la fortuna de rango 'pequeño' (35–50 m) presentan la mejor relación entre inversión, rapidez de montaje, carga estructural admisible sobre plataformas en muelles, y rendimiento turístico en contextos costeros. En particular, una altura entre 35 – 50 metros ofrece una silueta icónica suficiente para visibilidad urbana,



minimizando a la vez impactos en cargas horizontales por viento, requerimientos de cimentación y complejidades logísticas frente a tipologías mayores a 60 m.

La incorporación de una rueda panorámica superior a 40 metros fortalecería:

- La oferta turística experiencial del Gran Malecón del Mar.
- La permanencia de visitantes en el corredor costero.
- La diversificación de actividades recreativas.
- La proyección internacional del destino Cartagena.
- La consolidación de un nuevo ícono urbano sobre el Mar Caribe.

Asimismo, permitiría posicionar a Cartagena frente a destinos comparables del Caribe y América Latina que han incorporado equipamientos icónicos en sus frentes costeros.

Recomendación de competitividad turística para el Comité: adoptar una rueda de la fortuna de tamaño estándar internacional en torno a 35-50 metros de altura, apta para montaje y operación sobre plataforma marina, con cabinas seguras (idealmente climatizadas), iluminación arquitectónica de bajo consumo y plan de mantenimiento anticorrosivo. Esta escala es coherente con la vocación patrimonial, el paisaje costero y la capacidad estructural prevista del Mirador del Sol. Adicionalmente esta altura permite tener un ícono como infraestructura estratégica orientada al fortalecimiento de la competitividad turística del destino y a la consolidación de un nuevo hito paisajístico de escala metropolitana para Cartagena.

Cierre institucional (sostenibilidad económica – ambiental – social)

Desde la Secretaría de Turismo del Distrito de Cartagena de Indias se promueve un modelo de infraestructura turística que equilibra el desarrollo económico, la protección ambiental y la inclusión social. El Mirador del Sol y la incorporación de una rueda de la fortuna de escala adecuada se conciben como catalizadores de empleo, activación del comercio local y fortalecimiento de la imagen de ciudad, garantizando acceso público universal y resiliencia frente al ambiente marino.

Este documento se presenta para consideración del Comité de Revisión de Obra del Gran Malecón del Mar, como soporte de decisión para incorporar una atracción icónica coste-eficiente, técnicamente viable y compatible con la escala urbana y paisajística de Cartagena.



Importancia del Paisajismo y la Ornamentación como Estrategia de Competitividad Turística en el Gran Malecón del Mar

Introducción

El desarrollo del Gran Malecón del Mar en Cartagena de Indias no solo constituye una intervención urbana orientada a la recuperación del borde costero, sino también una oportunidad estratégica para consolidar un producto turístico de alto valor dentro de la oferta del destino. En este contexto, el paisajismo y la ornamentación adquieren un papel fundamental, no únicamente desde una perspectiva ambiental o estética, sino como elementos determinantes en la construcción de experiencias turísticas diferenciadas capaces de atraer, retener y fidelizar visitantes.

Las tendencias internacionales en el diseño de espacios públicos costeros evidencian que la calidad del paisaje es uno de los factores más influyentes en la percepción del visitante y en la competitividad de los destinos turísticos. Los malecones más exitosos del mundo no solo ofrecen conectividad y acceso al mar, sino que construyen entornos visualmente atractivos, confortables y coherentes con la identidad del territorio, generando espacios que invitan a permanecer, recorrer y consumir.

El paisaje como generador de experiencia turística

En el turismo contemporáneo, el valor de un destino no se mide únicamente por sus atractivos tradicionales, sino por la calidad integral de la experiencia que ofrece al visitante. En este sentido, el paisaje urbano se convierte en un componente central de dicha experiencia, al ser el primer elemento con el que el visitante interactúa y el soporte sobre el cual se desarrollan las actividades recreativas, culturales y comerciales.

Un malecón con alto componente de paisajismo no es percibido simplemente como un espacio de tránsito, sino como un lugar de estancia, contemplación y disfrute. La presencia de vegetación, sombra, jardines y elementos ornamentales genera una experiencia sensorial más rica, que se traduce en mayor permanencia del visitante, mayor disposición al consumo y una percepción positiva del destino.

En ciudades turísticas consolidadas, estos espacios se convierten en escenarios donde el visitante no solo observa, sino que vive el lugar, interactúa con su entorno y construye memorias asociadas a la calidad del espacio público.

Permanencia del visitante y dinamización económica



Uno de los principales retos en el diseño de infraestructura turística es lograr que los visitantes permanezcan más tiempo en el espacio, ya que la permanencia está directamente relacionada con el gasto turístico y la activación económica del entorno. En este sentido, el paisajismo juega un rol determinante.

Los espacios costeros con baja calidad ambiental, escasa sombra y predominancia de superficies duras tienden a ser recorridos de manera rápida, limitando las oportunidades de consumo en comercio, gastronomía y servicios. Por el contrario, los entornos arborizados y paisajísticamente atractivos invitan a permanecer, descansar, recorrer con mayor calma y participar en actividades complementarias.

La experiencia internacional demuestra que los malecones con alto componente de diseño paisajístico generan mayores niveles de ocupación a lo largo del día, reducen la estacionalidad del uso y permiten una activación más equilibrada de la economía local. Esto se traduce en beneficios directos para operadores comerciales, emprendedores y actores turísticos vinculados al corredor.

Paisajismo como elemento de diferenciación del destino

En un contexto de creciente competencia entre destinos turísticos del Caribe y América Latina, la diferenciación se convierte en un factor clave para atraer visitantes. Cartagena cuenta con un valor patrimonial excepcional, sin embargo, la incorporación de infraestructura contemporánea de alta calidad es fundamental para complementar esta oferta y responder a las expectativas del turismo global actual.

El paisajismo del Gran Malecón del Mar puede convertirse en un elemento diferenciador si logra integrar de manera coherente la identidad caribeña con estándares internacionales de diseño urbano. La selección de especies, la composición de jardines, la relación con el mar y la calidad del espacio público pueden construir una imagen única del corredor costero, distinta a la de otros destinos de sol y playa.

En este sentido, el paisaje no solo embellece el espacio, sino que comunica una narrativa de ciudad, proyecta una identidad y posiciona el destino dentro de un mercado turístico cada vez más exigente.

Imagen urbana, fotografía y turismo digital

En la actualidad, la imagen urbana de un destino tiene un impacto directo en su posicionamiento turístico, especialmente en el contexto de las redes sociales y el



turismo digital. Los visitantes buscan espacios que sean visualmente atractivos, fotogénicos y representativos del lugar que están visitando.

El paisajismo y la ornamentación juegan un papel fundamental en la creación de estos escenarios. Un malecón bien diseñado, con vegetación, iluminación y composición espacial adecuada, se convierte en un punto de referencia visual que es ampliamente difundido a través de fotografías, videos y contenido digital generado por los propios visitantes.

Este fenómeno tiene un efecto multiplicador en la promoción del destino, ya que cada imagen compartida contribuye a posicionar la ciudad en el imaginario colectivo global.

Relación entre paisaje, confort y uso continuo

El clima de Cartagena, caracterizado por altas temperaturas y niveles de humedad, hace que el confort térmico sea un factor crítico en el uso del espacio público. Sin condiciones adecuadas de sombra y ventilación, los espacios abiertos tienden a ser subutilizados durante gran parte del día.

El paisajismo permite mitigar estas condiciones mediante la generación de sombra, la reducción de la radiación solar directa y la mejora en la sensación térmica. Esto amplía significativamente las horas de uso del malecón, permitiendo que tanto residentes como turistas disfruten del espacio en diferentes momentos del día. Un malecón confortable no solo atrae más visitantes, sino que también genera una experiencia más positiva, aumentando la probabilidad de recomendación del destino y fortaleciendo su reputación turística.

Conclusión

El paisajismo y la ornamentación en el Gran Malecón del Mar específicamente en el tramo entre playa azul y el parque lineal de crespo deben entenderse como una inversión estratégica en competitividad turística, más que como un componente estético del proyecto. La evidencia internacional demuestra que la calidad del paisaje urbano incide directamente en la experiencia del visitante, la permanencia en el espacio público, el nivel de consumo y la percepción general del destino.

En este sentido, la incorporación de un diseño paisajístico robusto, coherente con la identidad caribeña y alineado con estándares internacionales, permitirá no solo mejorar la calidad urbana del malecón, sino también posicionarlo como un atractivo turístico de primer nivel, capaz de competir con los principales frentes costeros de la región.